

Heraldo de Galicia

AÑO I

SEMANARIO DE LOS LUNES—CULTURAL E INFORMATIVO

NÚM. 6

SUSCRIPCIÓN:
Orense: 1'50 Ptas. trimestre

España: 3 Ptas. semestre
Extranjero: 10 Ptas. al año

PAGO ADELANTADO

Orense, 31 de Noviembre de 1930

EDITORIALES

LA CONSERVACIÓN DE LOS FIRMES ESPECIALES.

Como odioso ha de calificarse el impuesto de 0'25 pesetas por habitante de término municipal y que grava a aquellos Ayuntamientos por donde transcurre una de las vías llamadas del Circuito de Firmes Especiales.

El aspecto del impuesto es doblemente repulsivo para la población por él afectada. En efecto, dichas vías son las que pudiéramos denominar de *Gran turismo*, por donde el tráfico de vehículos turísticos es numeroso, debido a los lugares de atracción a que conducen, caminos por los que se ha prohibido terminantemente el tránsito de nuestras clásicas carretas, debido, al parecer, porque su especial superficie de rodaje contribuye al deterioro de calzadas que a ellos les está vedado el transitar en beneficio del coche de lujo, pero que, en cambio, sostienen merced al impuesto especial que queda referido.

¿Puede darse mayor contrasentido? La configuración de la carretera gallega no obedece a un arcaísmo indefendible, como alguien poco enterado pudiera suponer, sino a las necesidades de las *corredoiras* y caminos rurales que no permiten los vehículos de ballestaje. Pero aun hay más simultáneamente al impuesto de Firmes especiales, creábase otro sobre los carros, alcanzando, desde luego, a la mayoría de las carretas, a las que se restringía la circulación.

El momento es propicio. El último ministro de Fomento, Sr. Matos, iniciara la revisión de la obra dictatorial en materia de transportes; referíase esta revisión, de una manera especial, al régimen de exclusivas; pero, entendemos, dentro de ella debía caber esta legítima aspiración de Galicia, que no puede ser otra que la abolición del impuesto de Firmes especiales.

Es una satisfacción que debe darse a los labradores gallegos, y la oportunidad de una campaña en tal sentido nos parece sencillamente magnífica.

LAS RUINAS DEL INSTITUTO.

Las ruinas antiguas pueden ser respetables y evocadoras, pero las ruinas modernas señalan una indolencia que al hacerse crónica reviste todos los caracteres de una absoluta falta de conciencia administrativa, de un desafío a la opinión, de la más lamentable dejación. La Corporación provincial orensana podía enorgullecerse a fines del siglo pasado de haber creado un hermoso y claro edificio para alojamiento de instituciones culturales. Después, incomprensiblemente, lo abandonó. Porque el público no sabe que aún sin el incendio que destruyó el ala norte y abrasó la mejor biblioteca de Galicia, el edificio se hubiera arruinado paulatinamente por la incuria de su dueño, la Diputación. Prueba de ello es el hundimiento del techo del Paraninfo y el estado de las cubiertas y techumbres que los largos inviernos lluviosos destruirán en corto plazo.

La Diputación, que no ha cumplido las solemnidades de la escritura de fundación, tampoco aplicó a la ineludible restauración los miles de pesetas del seguro. Lo menos que podía pedirse. Y pasan los años, se suceden las generaciones de estudiantes formados en la triste lección de un edificio arruinado (una bella lección, por cierto, de ética administrativa) los objetos del Museo arqueológico, reunidos con tanto celo, sacrificio y trabajo, siguen amontonados en un triste local donde no sirven para nada; llegan los libros para la nueva Biblioteca y no se sabe seguramente dónde meterlos.

Seguirá la Diputación sorda a los justos anhelos orensanos? Pondrá la misma nula atención que prestó a la campaña que pedía para Biblioteca y Museo el viejo hospital de las Mercedes? Aun es tiempo de rectificar una conducta incomprensible con tal que sea una rectificación pronta, bien guiada y realizada. Hay que librar a Orense de una vergüenza que sonroja a nuestra ciudad.

De HERALDO DE GALICIA forman parte: Vicente Risco, Florencio de la Torre, Ricardo Outeiriño, del Consejo de Redacción; Augusto M.^a Casas, Florentino L. Cuevillas, Eleuterio González Salgado, Leopoldo López Teijeiro, Luis Madrián, Angel Martínez Doval, Luis Mourino, Ramón Otero Pedraza, José Ramón Fernández, José Rodríguez Bouzo, redactores.

LOS EMPLEADOS DE BANCA.

Lo que dijimos en un suelto de nuestro número anterior sobre los de Orense es casi en todo aplicable a los de las demás ciudades gallegas, salvo La Coruña y, pudiera ser, Vigo. Tenemos que hacer notar ahora, y con cuánta satisfacción, que a los de dos Bancos de aquí, y para honra suya y nuestra gallegos los dos, les alcanza ahora sólo el veinte por ciento de descuento sobre los sueldos fijados en las nuevas bases. Estos funcionarios aceptan con gusto ese desglose. Faltan los de otro Banco, éste ya no gallego, cuyos sueldos continuarán, si no hay rectificación, mercedados por un treinta. No creemos que esta entidad se resista a seguir el ejemplo de las otras dos respecto a los empleados de la misma plaza.

Y a los de las otras, que comprenden a tantos hombres, quisiéramos que llegara esa misma, sino satisfacción, ventaja. Que haya diferencias, y tan notables, entre empleados de igual categoría dentro de una misma empresa, por el solo hecho de trabajar en plazas distintas nos parece, aunque eso sea legal, injusto. Las necesidades de la vida son iguales en todas partes, no diremos en lo superfluo, pero sí en lo necesario. Todo el mundo sabe que en las grandes capitales se puede vivir, si es sólo vivir, más fácilmente que en las pequeñas, por razones que nadie ignora. No son pocos los empleados que han pasado a prestar sus servicios a Sucursales de menor importancia, y en estas nuevas bases no se tiene eso en cuenta. Se da el caso que en algunos sitios, Monforte, por ejemplo, la carestía de los alimentos es insólita, a causa de los arbitrios dejados por Ayuntamientos de la Dictadura.

Creemos arbitraria, injusta esa diferenciación que no favorece a nadie, pero que desmejora notablemente a muchos. Y esa desmejora recaiga precisamente sobre individuos que, por estar en Sucursales de no más de cuatro o cinco, tienen más responsabilidad y trabajan, cuando no más, siempre en todo género de operaciones bancarias, por no haber, como en las de muchos, apenas división de trabajo.

Véase en la página 7.^a nuestra

GUÍA PROFESIONAL

Lo de la semana

Parece resuelto

Se ha resuelto, parece, lo de los teatros. Y confesamos que no esperábamos menos, aun de la misma parte que se decía intransigente. Es mucha la fuerza de opinión que está contra el cierre. Por mucho que proteja a un representante de la ley una ley cualquiera, ni la ley ni su representante son nada ante la marejada de todo un pueblo por salirse con la suya. Y en este caso con toda la razón. No nos importan los términos de esa solución, sino la solución misma. Y quisiéramosla amplia, rotunda y definitiva. Favorable sobre todo para el público, que lo somos todos. Que puedan abrir esos salones de espectáculos diariamente, como corresponde al rango de nuestro pueblo. Aquí no cabe, en las horas de asueto para todos, otra diversión ni recreo más popular, ni, repetimos, más honesto, placentero y educativo.

También nosotros

En su número del 22 inserta «La República» un escrito dirigido al Ayuntamiento sobre el famoso empréstito municipal por la Federación Republicana provincial. Cosa esa siempre de actualidad, desgraciadamente, porque serán muchos aún los años hasta que se desvanezca esa pesadilla que pesa sobre nuestra ciudad. Declaramos todos lesivos para la economía, y aun para el honor de Orense, las condiciones en que se verificó el suministro de fondos por el Banco de Crédito Local para las obras de saneamiento, aguas y plaza de abastos, que se realizaron, y todavía no en no pequeña parte, de una manera deficiente y con insólita carestía. El escrito a que nos referimos está bien fundamentado en su prueba y en su petición. Podríamos suscribirlo todos los ciudadanos que no hemos tomado parte en la confección de ese empréstito inaudito, vergonzoso.

Y traemos aquí con gusto las palabras con que ese escrito termina:

«Pedimos que se declare lesiva la operación concertada por el Excmo. Ayuntamiento con el Banco de Crédito Local, dados los despilfarros, deficiencias de las obras y su carestía; haciendo extensiva nuestra petición a las responsabilidades de cualquier orden a que hubiere lugar, y especialmente a las que se derivan de las deficiencias ya indicadas.»

Esperamos

No poca expectación había en los tres primeros días de la semana por la elección de la nueva Junta directiva del Colegio Médico provincial. Y no poco revuelo. Podía temerse que en este ámbito profesional subsistieran aún la tendencia bugallalista y la upeñista, como supervivencias del pintoresquismo hazañoso y la turbiedad suculenta de lo que aquí ha sido siempre política provincial. Y eso aun contando con un buen número de médicos al margen, dentro al menos de su categoría profesional, de esas dos tendencias caciquiles.

Se dice que a esta nueva Junta se la puede conceptuar, sino apolítica, plenamente médica, como mixta, compuesta por médicos de diversas tendencias y por otros que no figuraron nunca en ningún partido; y así ha podido dar, se agrega, una elocuente prueba de un alto espíritu de clase. Bien está. Pero quisiéramos que estas palabras no dieran lugar al pensamiento de que fué todo eso, más que una prueba de espíritu profesional, un simple arreglo, una transacción.

Nosotros esperamos de esos hombres que son hoy los directivos del Colegio, todos honorables, que cumplan con su deber, con lo que todos exigimos de su honorabilidad. Y lo menos que exigimos es que el Colegio no pueda ser un baluarte sólido y munífico del tinglado electorero.

Es hora

Un descarrilamiento más allá de Monforte y quedamos incomunicados, toda Galicia, con el resto de España por vía férrea. Lamentable la catástrofe, y no menos este aislamiento, amenazante siempre, con gran parte del mundo. Galicia, habrá que repetirlo millones de veces, no tiene ni aún 500 kilómetros de caminos de hierro. Cuántos vivimos en Galicia y sobre cuánta tierra, y échese la cuenta, como tantas otras veces todos hemos hecho.

Y estas otras obras de lo que hemos dado en llamar, desesperadamente, «nuestro Ferrocarril» tardarán años y, si por ser, lo reconocemos, en gran parte obra de la Dictadura, lustros, décadas —en consonancia con la cronología primo-riverista.

Ante cosas así, que son de vida o muerte para toda Galicia, y estamos en agonía perenne, pedimos a todos un poco de ciudadanía, un poco de civilidad. Y un poco, siquiera un poco de galleguismo, de amor a Galicia.

HERALDO DE GALICIA se pone a la venta los lunes, a las siete de la tarde, en Monforte, Lalín, Celanova, Verín, Bande, Allariz, Ginzo de Limia, Maceda, Carballino, Ribadavia y Vigo.

LO QUE SE CUENTA

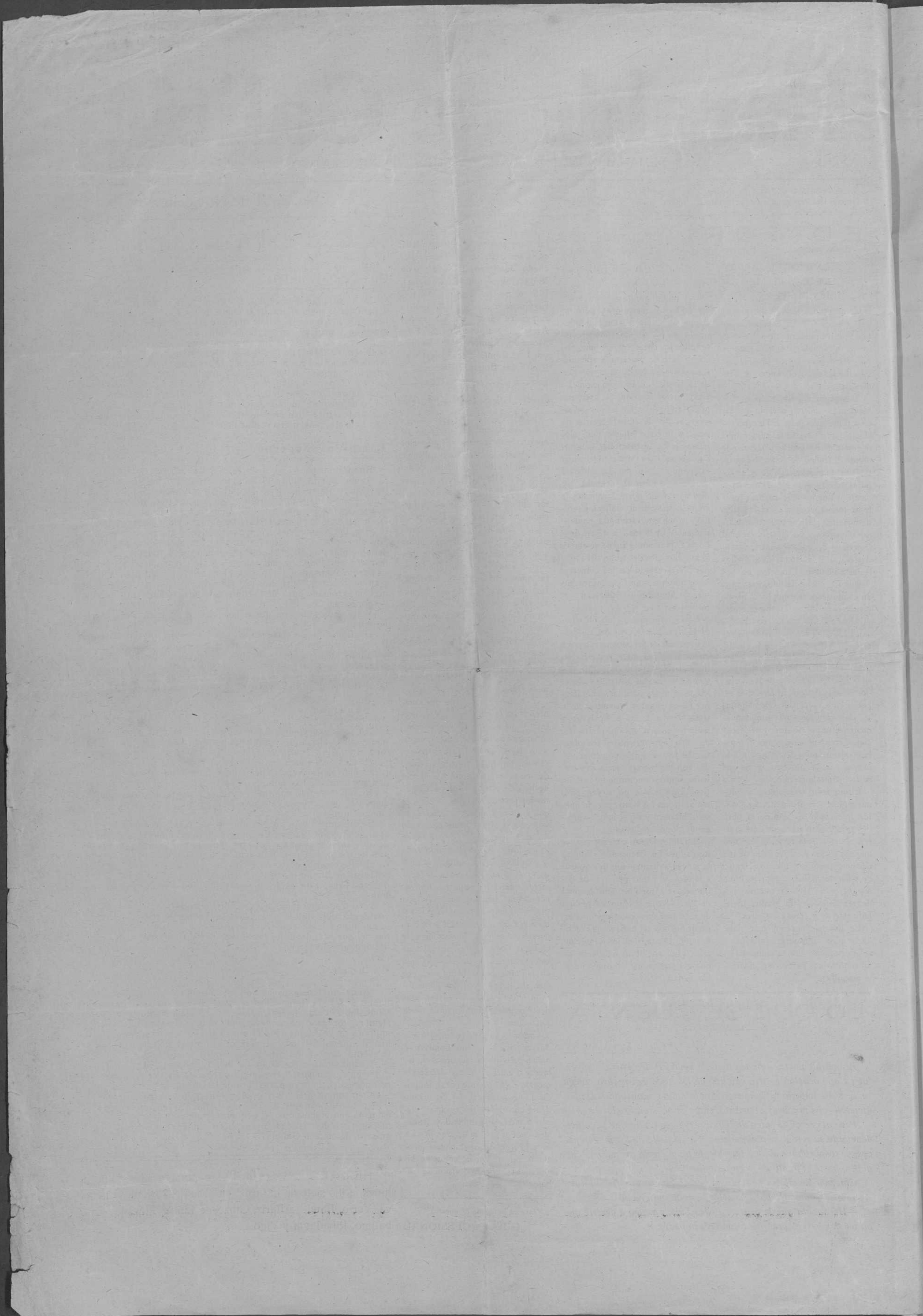
¿PADRE O PADRINO?

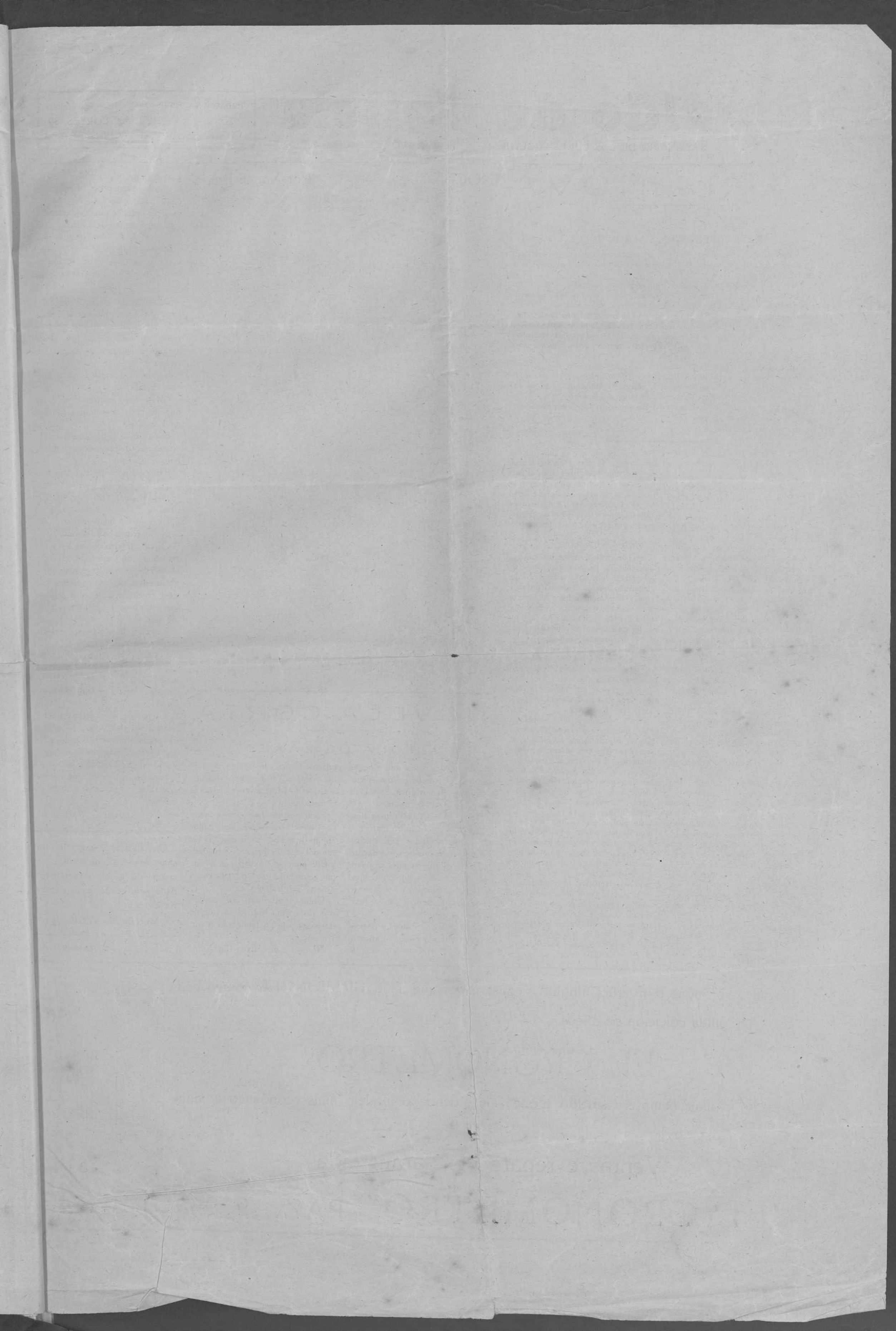
El notable poeta e impenitente bohemio Pedro Luis de Gávez, fué en una ocasión padrino de uno de los hijos de un caro colega suyo. Y desempeñó tal cometido con la mayor naturalidad, imponiéndole sus nombres al neófito, como es acostumbrado.

Pero al crecer el chico dió en observar su padre que la coincidencia de su retoño con el padrino iba más allá de los patronímicos, y, sospechándose algo terrible, le tomó cierta aversión al chiquillo, hasta el punto de llegar a maltratarle.

Enterado de ello su padrino, montó en cólera y se fué un día a casa de su compadre para decirle, lleno de indignación:

—He sabido que le pegas a Pedro Luis, y vengo a decirte que no puedes hacerlo, porque tú no eres ni padre.





LERIA NOVA INOCENCIA

Por Xaime Prada

PROGRESOS DO GALEGUISMO

Cecais d'end'o comenzo da Ditadura, o galeguismo leva ganado moito en estensión. Cecais d'end'a caída da Ditadura, o galeguismo leva perdido outro tanto en intensidade.

Medrou o número de simpatizantes; cecais non medrou o d'adherentes. Adiantou moito o galeguismo difuso; mingou, cecais, o galeguismo definido. Ganamos no sentimental; perdemos—agora sen cecais—no ideolóxico.

A avangarda do galeguismo, o nacionalismo galego, non perdeu consistenza, mais perdeu isolamento e agresividade. Vaise humanizando de mais. Semella contentarse con pequenas vitorias, inseguras alianzas, problemáticas simpatías. Semella que se non sabe manter soilo, com'estivo sempre, groriosamente arrodeado da universal hostilidade: Sinn fein.

Isto poidera ser o comenzo do trunfo...

Mais eu, que son un home pacífico, case pacifista, tolerante, case latitudinario, coma gocei e aínda gozo o mel da impopularidade, sei ben o que val atuar a tempo os ouvidos pra non escoital-a cántiga das sirenas.

Que o que se non estreve a arriscal-a sua popularidade, non pode contar con sel-o derradeiro que trunfe.

Eu son dos d'enantes.

VICENTE RISCO.

O PROGRAMA DA IRMANDADE GALEGUÍSTA DE NOYA

Non hai moito falabamos aos nosos lectores da quentura galeguista en Vigo, co gallo da actuación do Grupo Autonomista. A estensión que vai collendo o movemento galeguista é cada día maor. Outra mostra é a Irmandade de Noya, integrada por catedráticos, estudantes, obreiros, abogados, industrias... A creación d'esta Irmandade data xa do mes d'outono, e debeuse á iniciativa d'Alvaro de las Casas.

O que hoxe queremos salienta son os puntos do programa galeguista que a Irmandade de Noya escolheu coma mais saines no manifesto co que se presentou á opinión. Velos eiqui van:

«Poís ben: nós traballaremos sin aeongo:

por ollar a nosa bandeira azul e branca latendo a todol-os ventos, d'end'a vila á freiguesia mais lonxana;

por que a nosa lingua teña unha categoría oficial á par da castelán;

por que a personalidade da Galiza sexa recoñecida na, tanto tempo agardada, Mancomunidade;

pol-a galeguización da Universidade compostelán;

pol-a plena autonomía dos nosos concellos;

pol-a difusión da nosa cultura e o coñecimento da nosa historia;

por un consorcio económico que nos poña a coberto d'un fisco que nos leva canto temos, e non é capaz d'atendere ás nosas necesidás mais urxentes.»

Puntos todos íles concretos, reás, práuticos, que abranguen o sentimental e simbólico da bandeira, o cultural, o político e o económico. Unhas cantas notas de galeguismo integral e de galeguismo puro. O qual indica que n-aque-la Irmandade inzou o verdadeiro espírito do movemento.

E antr'as firmas que veñen ao pé do manifesto, tivemos a ledicia de ollar a d'un home que non quixo por mais que:

«El Cura de Fruime». E' d'abondo pra

que todo galego que se sinta tal dea un espertigo d'espranza, ao atoparse en presenza d'un dino continuador de Zernadas de Castro no santo ministerio pastoral e no santo servizo da Terra Nai. E pensamos que Deus concedeu algún singular privilexio a aquela freguesia, pra que teña tan honroso fado.

OS NACIONALISTAS VASCOS

Hai poucos días, nos locais de Ezuko Batzokija, de Bergara, xuntáronse representacións dos dous sectores do nacionalismo basco: O Partido e a Comunión, e acordaron de formaren antr'os dous unha soila agrupación que se chamará Partido Nacionalista Basco, e que ha ser dirixida pol-as autoridades dos dous agrupamentos, namentras se non elixa unha dirección común definitiva. O acordo prohibe aos afiliados falaren en contra das autoridades do partido e en contra da doutrina, obrigándose todos os qu'estean disconformes a recurrir aos mesmos dirixentes, en lugar d'os criticaren por afóra.

Esta fusión daralle ao nacionalismo basco unha forza poderosa. Os xornais catalás, especialmente *El Mati*, aprestan iste feito com'un eixemplo dino d'imitanza. E van atinados n-elo, porque en todos lados, os nacionalistas deben prescindir de total-as diferenzas ideolóxicas ou persoales qu'os poidan arredar, e axuntaren as suas forzas na obra común.

Un partido nacionalista representa algo de moita mais entidade que todol-os outros partidos; defende un intrés qu'está por riba de todol-os intréses que defenden os partidos políticos, e pol-o tanto, ten a obriga de pospór todo a íse supremo intrés do país. O qu'un partido d'esta clás consiga vencer a forza disgregante das ideoloxías encontradas, pende na intensidade do sentimento nacionalista que posea. Os bascos poseen iste sentimento na sua máxima intensidade, e por iso n-iles é iste sentimento o que trunfa.



É os caciques son xentes?
Home... son señores!...

NOVELA CORTA

A TOLA DE LAXES

Inda e hoxe o día que ninguén soupo desemtrambilical-o misterioso caso de Ana-Marica, "a tola de Laxes". Vouvol-o contar.

Non habia en Laxes nin en vinte legoas a redonda, moza mais feita nin mais fermosa que Ana-Marica.

Co-a sorisa nos beizos a decote, onde ela estaba folgaba o penar. Sabía d'as envexas que o seu aquel despertaba nas mozas e tiña medo de qu-a xulgasen mal. Por iso Ana-Marica era tan dada...

Cortexada por todos, pra ricos e probes tiña a mesma garimosa negativa. Hastra o señorito do

pazo de Outes, que non era de perda!... Por iso entre tanto descontento, Ana-Marica era querida e respetada.

Somentes un había quen nada lle dixera: Joan-Lois, seu millor amigo de nenos, home que, pol-a sua nobreza d'esprito, ben poidera ser da millor caste de fidalgos, inda que a sua cuna era tan probe como esperto pro traballo.

Unha vegada Joan-Lois perdeu o medo, e Ana-Marica, choutando de ledicia, prometeulle seu amor. E casaron.

Non sei si vos dixen que Joan-

Lois era moi celoso. Poís ben; eva tanto, tanto como bo. E inda que nada tiña que decir de Ana-Marica... ¡O verme e tan condanado!...

E unha mañán de Outono saíu pra terras de Portugal decindo que voltaría pasados dous ou tres días... E pasou un mes, e outro, hastra tres, e Joan-Lois non voltou...

Ana-Marica deixou de sela. D'os seus beizos oubironse cousas tan estranas, que pras xentes trocouse na "tola de Laxes". Hoxe ninguén a lembra mais que por íse alcume.

Escoitai o que ela contaba con ollar de febre:

"Meu home morreu. Eu estou tinguida pol-o seu sangue... ¡sangue de Joan-Lois!"

E mostraba o pescozo tinguido de sangue "que non podía limpar,, e que ningué vía.

Era meia noite do mes das froles; sete meses xustos faguía que Joan-Lois partira pra Portugal. Da casa da "tala de Laxes" saía un queixar tan fondamente triste e dôroso que partía os corazon.

O pobo inteiro correu a sua casa. Chamaron na porta, que estaba atrancada, e os laios seguían dôrosos, firentes; petaron na fiestra, que estaba fechada, e os laios seguían firentes, dôrosos; berraron seu nome todos a eito, e os laios seguían, seguían firindo a tranquiá e serea soedade da noite.

O cantar do galo calou "a tola" e coa luz do día voltou o valor os medoñentos labregos de Laxes. Botaron a porta abaixo; percorreron a casa. A "tola" non parecía. A trampa do foso estaba aberta; ollaron por ela e viron...—¡arrípiá os corpos, almiñas de Deus!—viron a "tola" apreixando o esqueleto vestido d'un home. Era Joan-Lois.

Ana-Marica, "a tola de Laxes", mostraba nos beizos o bico da morte...

LEUTER G. SALGADO.

Os millores e mais baratos gramófonos, discos, agullas, i-as composturas con garantía verdadeira, soilo se atopan na Reloxería Zenith,

Moratin, 5.—ORENSE

Imp., Enc., Lib. y Pap. LA INDUSTRIAL

Pras noites longas d'inverno, ningunha cousa millor que unha GRAFONOLA c'unha ben escollida colección de discos

"EL CRONÓMETRO"

presenta o mais complotto surtido n'este ramo, dende o modelo mais económico a mais valiosa xoya.

Ventas e reparacións garantizadas

"EL CRONÓMETRO" PAZ, 19.—OURENSE

